

# El Carácter Internacional de la Revolución de Octubre

(En el X aniversario de Octubre) - I Parte\*

POR JOSÉ STALIN

**L**a Revolución de Octubre no se puede considerar sólo una revolución circunscrita "a un marco nacional". Es, ante todo, una revolución de carácter internacional, de carácter mundial, pues representa un viraje radical en la historia de la humanidad, un viraje del viejo mundo, del mundo capitalista, al mundo nuevo, al mundo socialista.

En el pasado, las revoluciones acababan, generalmente, con la sustitución de un grupo de explotadores por otro grupo de explotadores en el timón del gobierno. Cambiaban los explotadores, pero la explotación continuaba. Así ocurrió en la época de los movimientos libertadores de los esclavos. Así ocurrió en el período de las sublevaciones de los siervos. Así ocurrió en el período de las conocidas «grandes» revoluciones de Inglaterra, de Francia y de Alemania. No me refiero a la Comuna de París, que fué el primer intento del proletariado -glorioso y heroico, pero, con todo, un intento fallido- de volver la historia contra el capitalismo.

La Revolución de Octubre se distingue por principio de estas revoluciones. Se propone como objetivo, no el que una forma de explotación sustituya a otra forma de explotación, que un grupo de explotadores reemplace a otro grupo de explotadores, sino la supresión de toda clase de explotación del hombre por el hombre, la supresión de todos y cada uno de los grupos de explotadores, la instauración de la dictadura del proletariado, la instauración del Poder de la clase más revolucionaria entre todas las clases oprimidas que han existido hasta hoy, la organización de una nueva sociedad, de la sociedad socialista sin clases.

Precisamente por eso, el triunfo de la Revolución de Octubre marca un cambio radical en la historia de la humani-

dad, un cambio radical en los destinos históricos del capitalismo mundial, un cambio radical en el movimiento de liberación del proletariado mundial, un cambio radical en los métodos de lucha y en las formas de organización, en el modo de vida y en las tradiciones, en la cultura y en la ideología de las masas explotadas del mundo entero.

En esto reside la razón fundamental de que la Revolución de Octubre sea una revolución de carácter internacional, de carácter mundial.

Y a esto mismo obedece la profunda simpatía de las clases oprimidas de todos los países por la Revolución de Octubre, en la cual ven la garantía de su liberación.

Podrían señalarse varias cuestiones fundamentales en las que la Revolución de Octubre influye sobre el desarrollo del movimiento revolucionario del mundo entero.

1. La Revolución de Octubre se caracteriza, ante todo, por haber roto el frente del imperialismo mundial, por haber derribado la burguesía imperialista en uno de los mayores países capitalistas y haber colocado en el Poder al proletariado socialista.

La clase de los asalariados, la clase de los perseguidos, la clase de los oprimidos y de los explotados se elevó por vez primera en la historia de la humanidad a la posición de clase dominante, contagiando con su ejemplo a los proletarios de todos los países.

Esto significa que la Revolución de Octubre inició una nueva época, la época de las revoluciones proletarias en los países del imperialismo.

Esta revolución desposeyó a los terratenientes y capitalistas de los instrumentos y medios de producción, convir-

---

*\*Inauguramos esta sección de nuestro semanario, pensando en publicar documentos valiosos de la lucha de la clase obrera, y qué mejor que hacerlo en homenaje a la gloriosa revolución bolchevique que por estos días celebra el 86 Aniversario de su triunfo.*

*En conmemoración de este hecho que cambió la historia de la humanidad, publicamos el artículo escrito por José Stalin con motivo del décimo aniversario del octubre rojo de 1917. E invitamos justamente a Stalin a esta conmemoración porque fue el dirigente de la construcción del socialismo en el país de los soviets y porque este año conmemoramos el cincuenta aniversario de su muerte.*

La Redacción



*Lenin en el II Congreso de los Soviets (cuadro de V. Serov)*

tiéndolos en propiedad social y contraponiendo, de este modo, la propiedad socialista a la propiedad burguesa. De esta manera, puso en evidencia la mentira de los capitalistas de que la propiedad burguesa es inviolable, sagrada, eterna.

Esta revolución arrancó el Poder a la burguesía, despojó de los derechos políticos a la burguesía, destruyó la máquina del Estado burgués y entregó el Poder a los Soviets, contraponiendo, de este modo, al parlamentarismo burgués, como democracia capitalista, el Poder socialista de los Soviets, como democracia proletaria. Tenía razón Lafargue al decir, ya en 1887, que, al día siguiente de la revolución, «todos los antiguos capitalistas serían privados de los derechos electorales».

De esta manera, la Revolución de Octubre puso en evidencia la mentira de los socialdemócratas de que hoy es posible el tránsito pacífico al socialismo por la senda del parlamentarismo burgués.

Pero la Revolución de Octubre no se detuvo ni podía detenerse aquí. Después de destruir lo viejo, lo burgués, emprendió la edificación de lo nuevo, de lo socialista. Los diez años de Revolución de Octubre son diez años de edificación del Partido, de los sindicatos, de los Soviets, de las cooperativas, de las organizaciones culturales, del transporte, de la industria y del Ejército Rojo. Los éxitos indiscutibles, alcanzados por el socialismo en la U.R.S.S. en el frente de la edificación, han demostrado claramente que el proletariado puede gobernar con éxito el país sin burguesía y en contra de la burguesía, puede levantar con éxito la industria sin burguesía y en contra de la burguesía, puede dirigir con éxito toda la economía nacional sin burguesía y en contra de la burguesía, puede edificar con éxito el socialismo, a pesar del cerco capitalista.

La vieja «teoría» de que los explotados no pueden arreglárselas sin los explotadores, al igual que la cabeza y las otras partes del cuerpo no pueden arreglárselas sin el estómago, no es patrimonio exclusivo de Menenio Agripa, el célebre senador romano de que nos habla la historia antigua. Esta «teoría» es hoy la piedra angular de la «filosofía» política de la socialdemocracia, en general, y de la política socialdemócrata de coalición con la burguesía imperialista, en particular. Esta «teoría», que ha adquirido el carácter de prejuicio, es actualmente uno de los obstáculos más graves para la revolucionarización del proletariado de los países capitalistas. Uno de los resultados más importantes de la Revolución de Octubre consiste en que ha asestado un golpe mortal a esta falsa «teoría».

¿Acaso es necesario todavía demostrar que estos resultados, y otros semejantes, de la Revolución de Octubre no han podido ni pueden dejar de ejercer gran influencia sobre el movimiento revolucionario de la clase obrera de los países capitalistas?

Hechos tan notorios para todo el mundo como los progresos del comunismo en los países capitalistas, como la creciente simpatía de los proletarios de todos los países hacia la clase obrera de la U.R.S.S. y, por último, la afluencia

de delegaciones obreras al País de los Soviets, indican de un modo indiscutible que la semilla lanzada por la Revolución de Octubre empieza ya a dar sus frutos.

2. La Revolución de Octubre hizo cuartearse al imperialismo, no sólo en los centros de su dominación, no sólo en las «metrópolis». Fue también un golpe contra la retaguardia del imperialismo, contra su periferia, minando la dominación del imperialismo, en las colonias y en los países dependientes.

Al derrocar a los terratenientes y a los capitalistas, la Revolución de Octubre rompió las cadenas de la opresión nacional y colonial y liberó de ellas a todos los pueblos oprimidos de un vasto Estado, sin excepción. El proletariado no puede liberarse sin liberar a los pueblos oprimidos. Rasgo característico de la Revolución de Octubre es el haber llevado a cabo, en la U.R.S.S., estas revoluciones nacionales y coloniales, no bajo la bandera de la hostilidad nacional y de los choques entre las naciones, sino bajo la bandera de la confianza mutua y de la amistad fraternal entre los obreros y los campesinos de los pueblos de la U.R.S.S., no en nombre del nacionalismo, sino en nombre del internacionalismo.

Precisamente por esto, porque en nuestro país las revoluciones nacionales y coloniales transcurrieron bajo la dirección del proletariado y bajo la bandera del internacionalismo, precisamente por esto, los pueblos parias, los pueblos esclavos, se han elevado por vez primera en la historia de la humanidad a la condición de pueblos verdaderamente libres y verdaderamente iguales, contagiando con su ejemplo a los pueblos oprimidos del mundo entero.

Esto significa que la Revolución de Octubre inició una nueva época, una época de revoluciones coloniales, que se llevan a efecto en los países oprimidos del mundo en alianza con el proletariado, bajo la dirección del proletariado.

Antes, "se admitía" que el mundo estaba dividido, desde tiempos inmemoriales, en razas inferiores y superiores, en negros y blancos, de los cuales los primeros

no son aptos para la civilización y están condenados a ser objeto de explotación, mientras que los segundos son los únicos exponentes de la civilización, llamados a explotar a los primeros.

Hoy, esta leyenda hay que considerarla destruida y desechada. Uno de los resultados más importantes de la Revolución de Octubre consiste en que ha asestado un golpe mortal a esta leyenda, demostrando en la práctica que los pueblos europeos liberados, incorporados al cauce del desarrollo soviético, son tan capaces como los pueblos europeos de impulsar una cultura realmente avanzada.

Antes, "se admitía" que el único método para liberar a los pueblos oprimidos era el método del nacionalismo burgués, el método de separación de las naciones unas de otras, el método de desunirlas, el método de acentuar la hostilidad nacional entre las masas trabajadoras de distintas naciones.

[Próxima entrega, por qué los métodos burgueses para liberar a los países oprimidos han caducado.]



*Lenin y Stalin intransigentes defensores de la Dictadura del proletariado*